

CRITICA

LIBROS DE POESIA

Por Manuel PINILLOS

"BAJO TOLERANCIA". José Agustín Goytisolo. Col. Ocnos. Vol. 38. Llibres de Sinera. Barcelona, 1974.

Goytisolo continúa en su muy considerable tarea de sátira social, pero siempre afina y afila, cada vez más, el cortante instrumento cirujano, ensancha su amplitud en la indagación preoperatoria también, con un verbo muy vigoroso y sin contemplaciones, con una irónica matización de cuanto nos pone ante los ojos ridiculizándolo, desmenuzándolo, dejándolo como en cueros vivos para que le veamos la facha miserable, la tara, la descomposición. Es una poesía la suya latiguzadora, mas sin perder las corteses maneras en el varapalo. (A mí me llega muy fácil y de prisa, puesto que está en algunos momentos emparentada con aquellos procedimientos expresivos y aquella problemática por los que me muevo con frecuencia, y por lo tanto es normal que me atraiga.)

A veces, por analogías, el poeta habla de él cuando habla de otros, el sarcasmo le abarca de reflón, pues al cabo ocurre lo que dice. Hagedger: "El ente cuyo análisis es nuestro problema somos nosotros mismos." Cuando hay sentencia condenatoria en estos poemas para una sociedad de la que "disfrutamos", se ve al poeta inmerso en ella y rociado de sus negruras y sus disturbios. "Este sitio / es mi condena más también la abierta / e inacabable habitación..." El poeta es el problema más querido entre sus problemas; si generaliza, él está al fondo de todo recibiendo su regañina o encaramándose a una endeblísima clase de esperanza. En la encrucijada, se disciplina con sus epulentes denuestos para tratar de entender aún más y escoger aún menos.

Veo a Goytisolo nuevamente recrecido, subiendo aún más desde sus mismos altiplanos. Encaramándose sobre sus propios hombros. Excelente libro, meditado, y elaborado con novedosos --admitiremos el palabrote-- vehiculos de análisis. Mayor riqueza todavía que en lo suyo anterior, en el vocabulario y los sorprendentes sarcasmos empleados. Nos hallamos ante un libro, en una palabra, redondeador; redondeador de una ya extensa obra, sólida y prestigiada.

"EL ORACULO DE NUMERIA". Victor Pozanco. Col. Ocnos. Volumen 40. Ed. Llibres de Sinera. Barcelona, 1974.

A este poeta le conocemos mucho como traductor, es un buen traductor. Ahora surge como poeta y la verdad es que también demuestra ser bueno como tal poeta. Dice cosas inteligentes y hasta relativamente nuevas, y las dice bien. Su órbita poética no transcurre lejos del superrealismo. Es bastante aficionado a las prosas breves o poemas en prosa, género

En fin, libro que no está demás tener. Y leerlo, por supuesto. (Si lo hacemos obtenemos no flaca recompensa.)

"LAS CRONICAS AMERICANAS". Fernando Quiñones. Col. Aguari-bay. Vol. 3. Madrid, 1973.

Pues señor, llevo digeridos --y comentados-- hasta tres o cuatro libros de Quiñones en los últimos meses. Y lo cierto es que son de mucho dutilis Y que éste, que es el último que de él me he echado al cerebro, es el mejor, es muy saludable. Alegra --en cierto modo--.

Sal del Sur. Derramada esta vez sobre América --se parangona lo platense con lo andaluz, etc.--, una América en versión quiñonesca --que no es mala versión--. Como narraciones densas los poemas, como narraciones muy apretadas de noticia. "En la calle Chiclana 3148 / donde vivía con papá y mamá / a las seis menos cuarto de la tarde / y a trece horaz de la Nochebuena del 20 / se le agotó este universo mundo." (...) "Ahora te tapa la tierra / con un golpe de atáid perfectamente serio"...

Quiñones es un poeta-novelistas --o un novelista-poeta-- que maneja ágilmente todos los recursos a su alcance, que no son pocos ni deteriorados. Tiene salero y eso que, llamamos intención. Se ha movido lo suyo, ha vivido sin reservarse mucho; sabe de qué va ese intringulis del perecimiento demorado, la vida a tragos, el ver a los demás alicaerse conservando él una mijita de valor para retardar la despedida. Despedida lógicamente aquí retardada, puesto que Quiñones aún está "en la mitad del camino".

Hay un choteo grave, parsimonioso, en este gaditano que se desentumece cantando, lriquizando el existir tan crudo, haciendo de todo motivo de chuchufletas que pueden sonar a contención de gemido. Tiene, también, la habilidad

de escribir con estilo "a lo claro" pero sin que sea demasiado claro. Se misteriosa de vez en vez. Haciendo bueno el decir de Coleridge: "La poesía gusta más cuando sólo se la comprende en general y no perfectamente." Anticampoamorismo necesario.

Un libro, el que comento ahora, recio y adelgazado a un tiempo, de mucho sabor, abierto, luminoso; bueno. Se pasa bien entrando por sus páginas de sutiles juegos con lo más alma de la vida, ché.

"CANCIONERO PETRARCA". Novelas y Cuentos. Sección Literatura. Serie Literatura italiana. Clásicos. Siglo XIV. Madrid, 1967.

Sólo recomendar a quien no lo haya hecho, la lectura de este libro. Petrarca. Sus conocidos sonetos, sus "Triunfos", sus amores con Laura, la muerte de ésta... La poesía de la Edad Media en uno de sus máximos representantes. "Italia mía, aunque mi hablar sea vano / a llagas tan mortales / y tantas, como en ese cuerpo veo..." La Florencia desangrándose --al fondo, porque él sobre todo canta a la mujer que amó-- entre los güelfos y los gibelinos: La intensa época de las luchas terribles, los amores tumultuosos, la juglaresca por todos los caminos, los castillos: crueldades e historia cual una enorme borrasca ininterrumpida.

Petrarca, no hace falta decir más. Poniéndonos en su momento, un poeta fabuloso. Que hay que degustar poco a poco, yendo con la imaginación a su encuentro y viéndole en su locura de amor: "Lleno de aquella altísima dulzura / que por los ojos se me había entrado..." (Si, maestro, un habla como la de hoy, lo digo bromeando). Gran poeta, largo rosario de versos, libro que es preciso tener... aunque sea como algo museable, ingenuo, encantador en todo instante.